

Alerta por sostenida alza en el uso de armas en zonas rurales

SEGURIDAD. *Informe de AMUR revela que delitos con armas de fuego crecieron un 1.116% en Santo Domingo y un 800% en Hijuelas entre 2018 y 2024.*

Monserrat Dinamarca

ciudades@mercuriovalpo.cl

El mapa delictual de la Región de Valparaíso enfrenta una transformación profunda: el avance del narcotráfico y el uso de armas en comunas rurales y costeras. Según la Asociación de Municipios Rurales (AMUR), el 76% de estas localidades registró alzas en delitos de armas entre 2018 y 2024. El fenómeno es impulsado por cultivos de droga en el interior y el tráfico vinculado al nodo estratégico del puerto de San Antonio.

La autora detrás de este estudio y asesora de seguridad de AMUR, Pilar Lizana, explica que “lo que estamos viendo en la Región de Valparaíso es un fenómeno silencioso que ya escaló. El crimen organizado encontró en la ruralidad un espacio con menor vigilancia para instalar sus operaciones, aprovechando la conectividad de los puertos y las carreteras”.

DELITOS DE ARMAS

Uno de los principales hallazgos y el factor más preocupante de acuerdo a la especialista no es sólo el aumento de decomisos de droga -que creció un 136% a nivel regional-, sino el fuerte incremento de delitos asociados al uso de armas de fuego. En 22 de las 29 comunas rurales de la región se registraron alzas y el 55% de ellas presenta incrementos superiores al 100%.

El caso más crítico es Santo Domingo, donde los delitos



76% DE LAS COMUNAS REGISTRAN ALZAS EN DELITOS CON ARMAS.

1.116%

de aumento en delitos asociados a armas en Santo Domingo en periodo 2018-2024.

vinculados a armas crecieron un 1.116% en el período analizado. El aumento en comunas rurales costeras podría vincularse al tráfico y microtráfico cercano al polo portuario. Además, el estudio subraya que estas cifras son el correlato del control territorial, la protección de economías ilícitas y las disputas violentas entre grupos criminales.

“ONDA EXPANSIVA”

El informe detecta una concentración crítica de delitos en un radio de 30 km del puerto de San Antonio. Localidades como El Tabo (+523%), Cartagena (+420%) y Algarrobo (+380,9%) muestran cifras alarmantes. Lizana advierte que “San Antonio no es solo un puerto, es un nodo logístico que hoy funciona como un amplificador de la criminalidad. Lo que entra o sale por ahí no se queda en los terminales, sino que genera una onda expansiva de delitos que impacta directamente a comunidades rurales vecinas que no tienen ni la infraestructura ni la policía suficiente para defenderse”.

“San Antonio no es solo un puerto, es un nodo logístico que hoy funciona como un amplificador de la criminalidad. Lo que entra o sale por ahí no se queda en los terminales, sino que genera una onda expansiva”.

Pilar Lizana
Asesora de seguridad de AMUR

En el interior, en comunas como Hijuelas (+800%), La Cruz (+709%), Limache (+306,8%) y Olmué (+366,6%), la violencia se vincula al resguardo de cultivos de droga y a la protección de rutas de traslado, lo que ha transformado la realidad rural.

OPORTUNIDAD

Pese a las cifras, Lizana destaca que los delitos en zonas rurales aún son menores que en las urbes en términos absolutos. “Esa brecha es una ventana de oportunidad para fortalecer la prevención y la presencia del Estado antes de que estas dinámicas se consoliden”.

El alcalde de Padre Hurtado, Felipe Muñoz, presidente (s) de AMUR, enfatizó en que “buscamos enfrentar esto organizando a los municipios junto a las policías, aprovechando la Ley de Seguridad Municipal para combatir la delincuencia en territorios aledaños a las grandes ciudades”. **CB**